

208



IMPETU

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA DE
CABALLINEROS



Hoy nos complacemos en ofrecer a nuestros lectores esta página que dedicamos como homenaje a la Caballería en nuestro glorioso Instituto. En nuestro constante afán de servir los altos intereses del país en momentos tan difíciles como los que España atraviesa, desde que el militarismo y las castas poderosas se sublevaron contra la legalidad del Estado, han sido muchas las cosas que el pueblo se ha visto en la necesidad de improvisar.

Desarticulada la organización del Estado por virtud de la rebelión fascista, el Instituto de Carabineros supo imprimir un ritmo vigoroso y acelerado a la ingente tarea de su reconstrucción. He aquí, la Caballería, una faceta más del empeño con que, a la vez que hacíamos frente al enemigo, dedicábamos una atención fundamental a la reorganización del Cuerpo.

Corresponde esta información gráfica de la Caballería



en Carabineros al Escuadrón organizado—huelga decir a trueque de qué sacrificios—por la 5.^a Brigada Mixta. Aquellos primeros momentos de incertidumbre, de vacilación y desbarajuste, han pasado ya. Tenemos una experiencia larga de la lucha, que nos marca a cada instante el camino cierto de nuestra victoria, y a ella, seguro el paso, como esos jinetes en su firme galopar, nos llevará nuestras ansias más nobles, nuestro esfuerzo de cada día, nuestro indómito afán de vencer.

GALOPE

*Las tierras, las tierras, las tierras de España,
las grandes, las solas, desiertas llanuras.
Galopa, caballo cuatralbo,
jinete del pueblo,
al sol y a la luna.*

*¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!*

*A corazón suenan, resuenan, resuenan
las tierras de España en las herraduras
Galopa, jinete del pueblo,
caballo cuatralbo,
caballo de espuma.*

*¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!*

*Nadie, nadie, nadie, que enfrente no hay nadie,
que es nadie la muerte si va en tu montura.
Galopa, caballo cuatralbo,
jinete del pueblo,
que la tierra es tuya.*

*¡A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar!*

Rafael Alberti

IMPETU

revista de carabineros

AÑO II 1.º DE JUNIO DE 1938

NUM. 8

EDITORIAL

LA DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL GOBIERNO DE UNION NACIONAL

La ciento una sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones ha terminado sus tareas. Alvarez del Vayo, ministro de Estado, planteó nuevamente el problema de la guerra española. Pedía se hiciese una encuesta para determinar el volumen extraordinario de la intervención italoalemana en España y el fin de la "no injerencia", que resulta unilateral y contraria al Gobierno de la República. No era mucho, ciertamente. Había dejado sin reclamar el cumplimiento del Pacto, base de la Entidad ginebrina, y del artículo de éste sobre la imposición de sanciones al agresor. Aspiraba únicamente a que no nos perjudiquen los organismos internacionales que, en nombre la paz, pretenden oponerse a la fuerza, y lo que hacen es fomentarla, es desatarla, porque los dictadores amenazan al mundo e intervienen activamente en los países para dominarlos, sin que nadie se lo impida. Austria, y la pérdida de su carácter nacional, con su anexión a Alemania, como una provincia alemana, está a la vista demostrando que, por ahora, el fascismo y el "nazismo", de común acuerdo, hacen lo que quieren, menos en España, donde se resiste por el Ejército republicano al invasor, y no encuentran Roma y Berlín las sumisiones que esperaban.

En el Consejo de la Sociedad de Naciones dió cuenta Alvarez del Vayo de la declaración de principios del Gobierno que preside el camarada Negrín, la cual había sido entregada en la Secretaría por el representante de España. El documento alcanzó gran éxito dentro y fuera de la nación. En él queda adaptada la Constitución republicana de 1931 a este período de lucha. En aquel código político renuncia el Estado a la guerra, pero los enemigos de la paz y de la Patria no habían renunciado asimismo, y nos están combatiendo cruelmente, con derroche de medios y sin importarle lo más mínimo a los sublevados españoles y a las tropas indígenas que forman en sus ejércitos la consideración que debieran hacerse de que pelean contra españoles, y que las luchas entre hermanos ya son en sí suficientemente dolorosas para que se aumente su ferocidad fraticida con la desesperación en los procedimientos, que lleva a nuestros enemigos a atacar por el aire a las poblaciones civiles alejadas del frente y con la artillería a la urbe madrileña. Consta dicha declaración de trece conclusiones, aprobadas en Consejo de Ministros y que responden al criterio sustentado en esta hora por los representantes de los partidos políticos del Frente Popular y de las Sindicales Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo, así como de la F. A. I., también entradas a formar parte del citado Frente, que es la expresión pura de España, pues resume en sí todas las fuerzas productoras y las organizaciones políticas. Dicho documento era una necesidad, porque debíamos definir nuestros fines de lucha. Se ha desbarrado mucho y se ha calumniado grandemente a España con el propósito de deshonorar el movimiento arrogante del pueblo español que se opuso sin vacilaciones, sin regateo de sangre, sin que le intimidase ningún sacrificio a la intentona militar y plutocrática con que pretendían apoderarse de su gobierno, de su trabajo, de las riquezas del suelo español y lanzar la vida nacional por los derroteros que determinan los intereses de los grandes propietarios y los negociantes sin conciencia. Es una sincera exposición de fines; constituye un conjunto de determinaciones, cada una de las cuales responde a la más estricta verdad. La guerra no es una guerra revolucionaria. Su propósito es la independencia absoluta e integral y la liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras. Quien tiene esta alta, humana y española misión es una República popular que garantiza la plenitud de los derechos ciudadanos y la libertad de conciencia dentro de un régimen social en que los avances no impiden la existencia de la propiedad privada ni de la individual, sino que únicamente se oponen al delito: es decir, en esta materia, a la propiedad ilegalmente adquirida. No

EN ESTE NUMERO

CUBIERTA

Editorial ...	1
1808-1938, 2 de Mayo ...	3
El fusil máuser español, calibre 7 ...	5
La República, hacia la victoria ...	6
Nuestros Jefes ...	7
El 12 Batallón, por Aurelio R. Vilar ...	8
El Director General de Carabineros ...	10
De ayer a hoy ...	11
Las democracias y el fascismo internacional, por José Martínez de Velasco ...	11
La guerra ...	12
Una retaguardia dinámica y activa acelerará el logro de la victoria, por M. Díaz López ...	15
Suscripción pro IMPETU ...	15
El más joven de los evadidos del campo fascioso, por A. Galerón Egaña ...	16

se determina en el documento cuál será el porvenir de España en cuanto a su estructura. Un plebiscito habrá de decirlo cuando la contienda haya terminado. Por lo tanto, los llamados "rojos" no son "rojos". Tampoco son blancos, ni negros, ni grises. Son exclusivamente españoles que tienen una Constitución desde hace siete años y un territorio donde históricamente se cimentó una civilización y que celosamente defienden su existencia como núcleo nacional de antiguo sentimiento de libertad e independencia, a la vez que el derecho a darse una Carta política distinta de las anteriores de afinidades monárquicas. Estos defensores de su Patria hacen la guerra y persiguen la victoria. Después, cuando se haya apaciguado el país, quien tenga la mayoría de votos nacionales gobernará. No vamos a predecir quiénes sean los que alcancen el triunfo del plebiscito. Sólo diremos, afirmándolo en vista de la clarividencia del pueblo, que serán llevados al Poder los que hayan demostrado más resolución española, más esfuerzo a favor de la nación, mayor sacrificio, inteligencia para guiar la gran máquina del Estado y voluntad firme en los momentos de mayores amarguras y vacilaciones.

La Sociedad de Naciones, ahora como siempre, ha rehusado toda conclusión certera sobre el problema español. La declaración del Gobierno de Unión Nacional no ha perdido por eso ninguno de sus grandes méritos. En el altavoz internacional de Ginebra han sido lanzados a todos los vientos los trece puntos que contiene el documento histórico del Gobierno presidido por Negrín, y la resonancia ha sido tan potente que el mundo se pregunta por qué se pelea en España y cuáles son los motivos de una guerra que se consideraba de ideologías. Mussolini e Hitler estaban luchando —afirmaban— contra el comunismo. Pero ahora se ve que no hay comunismo en España, sino República popular; que no se hace revolución sino la defensa del territorio invadido y que la única verdad es que el "duce" declara —como ha hecho en Génova— que él quiere que triunfe Franco. Es decir, que los amigos del dictador de Roma han de estar en el Poder, porque si no desata aquél la más cruel y absurda de las contiendas. Y esto, como en España, puede realizarlo en todos los países. Es decir, en todos no; sólo allí donde no se cuenta con un potente ejército y una formidable marina.

España pelea para deshacer esos vesánicos propósitos, y con su vigor en la defensa, con su firmeza en el resistir y la prodigalidad de su sangre, está haciendo que los pueblos pequeños no sean víctimas de las criminales pretensiones de Roma. Pero, sobre todo, batalla por la libertad de todos los pueblos, por el predominio de la democracia pura, que ensalza como panacea admirable en la declaración que ha dado en 1.º de Mayo de 1938, en el día de la Fiesta del Trabajo, que es, además, de la independencia, porque los trabajadores son los soldados de la gran causa republicana.

¡Ah! Pero aún no terminada la ciento una reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones, el "duce" contesta con un discurso. Mucho teatro, exterior y dentro de la escena, el primer actor, el divo italiano, lanza su nota. Dice: "Francia quiere que triunfe Barcelona; yo quiero que triunfe Franco." ¿Qué valen estas palabras? Pues solamente que las negociaciones francoitalianas no son fáciles, y, además, una nueva confesión de la injerencia en España de Mussolini. Tiene derecho a sentirse envanecido. Lo dejan hacer y le dan el punto de apoyo que necesita. Hace siete meses acordó la Sociedad de las Naciones que si no se retiraban los "voluntarios", la política de no intervención habría terminado. A los siete meses continúan ambas, y el dictador puede seguir pavoneándose como un vencedor, que no es vencedor, pero que tiene derecho a creérselo, ya que, por lo visto, también lo creen los políticos de otros países. Pero, entre tanto, España hace oír la voz del derecho de los pueblos a gobernarse así mismos, y niega que el Gobierno italiano tenga por qué inmiscuirse en la dirección nacional, como igualmente todas las demás afirmaciones del "duce" que nos afectan. Ha dicho que Italia no conoce el miedo. ¡España tampoco!

Ayuntamiento de Madrid

PIEZAS LEGITIMAS FORD

TABOS, S. A.

CONCESIONARIO OFICIAL

HERNAN CORTES, 19

TELEFONO

17330

VALENCIA

FARMACIA - LABORATORIO

AURELIO GAMIR

VALENCIA

BARDANOL, SIL - AL

PAPELES YHOMAR, ETC.

CAJAS TOCOLOGICAS

TALLERES COLECTIVOS DE CARROCERIAS

Reparaciones en
Omnibus, Camiones
y toda clase de
* carrocerías. *

VIA, 16 (antes Camprodón)

Teléfono 221

VICH



FRANCISCO LLONCH

EMPRESA COLECTIVIZADA

ALTAS NOVEDADES
EN ESTAM-
BRE Y PAÑERIA
PARA CABALLERO

MONSERRAT, 49

TELEFONO

2311

SABADELL



1808 - 1938

2 DE MAYO

EL pueblo español, con esa sensibilidad tan exquisita que ha demostrado en los momentos más culminantes de su historia, odiaba a Godoy, ministro universal, generalísimo de mar y tierra e individuo de la familia real por su matrimonio con una infanta, porque en él veía al culpable de todas las desdichas de España.

Halagado el favorito por Napoleón, que le prometió un reino de los tres en que pensaba dividir a Portugal, se avino a todos los planes del invasor, apoyando sobre la débil voluntad de los reyes la entrada de las tropas francesas en el territorio nacional bajo el pretexto de tener así el paso más expedito para trasladarse a Portugal, apoderándose por sorpresa de las principales plazas españolas.

Pasados los primeros momentos de estupor e indignación, el pueblo se rebeló contra los franceses. Toda la nación se alzó en armas para defender su independencia. A pesar del superior número de las tropas extranjeras y dueñas de los principales puntos estratégicos, el entusiasmo y el patriotismo más ardiente de los nacionales suplió las deficiencias, impidiendo, por lo pronto, que los invasores entrasen en las principales capitales.

Viendo Napoleón que precisaba un extraordinario ejército para apoderarse de España, y deseoso de vengar los reveses sufridos, se trasladó a nuestra península al frente de 250.000 hombres, que unidos a los que tenía de antemano, formaban un respetable ejército. Se iniciaron operaciones de gran envergadura, que ayudadas desde las altas esferas por la ambición desmedida de los que traicionaban a su pueblo, dieron por resultado que Napoleón avasallara el heroísmo de los ciudadanos españoles.

Y así acaecieron los hechos heroicos, que quedaron grabados en la historia con letras brillantes de oro.

La resistencia épica de Madrid, los sitios de Zaragoza y Gerona, como hechos de valor que inmortalizó la historia, contrastando con los fusilamientos

del 3 de Mayo en la Moncloa, repugnantes actos que la historia también señala pero con letras muy negras ¡de sangre!

Se libró a España de la invasión gracias al valor de sus hijos, ya que traiciones las hubo y muy abundantes entre las clases privilegiadas, mejor dicho, entre aquellos que tenían la ineludible obligación por su cargo de haber defendido el terreno nacional; pero la ambición desatada, y el odio al pueblo—como hoy; la historia se repite—les hizo ponerse al lado de la invasión.

Con su vida pagaron la traición cometida con la Patria.



Este 2 de Mayo de 1938 tiene semejanza con aquel otro, preñado de heroísmos y de sacrificios de 1808. El mismo fin guía hoy los pasos del pueblo. Pudiera decirse que las páginas de la historia de España tienen su fundamento en los hechos que hoy acaecen.

La cerrilidad de las clases burguesa y capitalista y la intromisión descarada de los militares traidores en los asuntos políticos de la nación, ha traído como consecuencia la intervención de potencias extranjeras que, sin escrúpulo alguno, pisotean el suelo español para llevarse las riquezas naturales de España y hacer de nuestro país, de nuestras costas, de nuestros puertos, bases estratégicas y puntos de apoyo para agresiones futuras.

El pueblo español, unánimemente, defiende su independencia. Ya no cuenta para nada el levantamiento de unos cuantos miserables sin nociones del deber que les impone la defensa de la Patria amenazada, sino que cuenta muy claramente el deber de todos los españoles de luchar hasta triunfar por la libertad y por la integridad del suelo nacional.

La historia de España tiene un trágico cortejo de crímenes cometidos por los ambiciosos de nuestro cielo, de nuestra tierra, de nuestros mares. Son tan preciados estos bienes que la naturaleza concedió al pueblo español, que

los envidiosos de nuestras riquezas siempre han tenido el afán, el deseo de apoderarse de ellas. Jamás hubieran sido posibles ataques semejantes a nuestros intereses, si las *gentes de orden* en España, no hubieran antepuesto sus egoísmos personales, sus intereses particulares, al interés y al egoísmo colectivos de la Patria, de la nación, del pueblo. Pero han sido siempre tan mezquinos, tan ruines, que la historia de España marca con sangre de ciudadanos honrados, la traición de los señores feudales antes, y de los señoritos militares ahora.

Godoy, Franco, el pasado y el presente. Un mismo símbolo antagónico de tragedia y de vileza. Parece que el tiempo no hubiera pasado, y sin embargo, hace ciento treinta años. Se han ido sucediendo los hechos, traspasando los vicios y las virtudes del pueblo español. Los vicios, las ambiciones, las deslealtades en las clases corruptoras que han tenido maniatado al pueblo español, que han ahogado en sangre la dignidad de los ciudadanos honrados, cuando éste ha querido ponerse a la altura que le correspondía en el concierto mundial por su historia y por sus virtudes. Virtudes en éstos, que han defendido el suelo que les dió luz, alegría y vida durante la niñez para ofrecérsela generosamente después, en defensa de la integridad territorial.

Muchos mártires tienen su nombre impreso en las páginas de la historia en la guerra de 1808.

Muchos más habrán de estamparse cuando esta guerra cruel termine. Cuando los historiadores recopilen datos, podrá verse el número inmenso de sacrificados por el odio totalitario de los invasores, crímenes cometidos sobre la carne lacerada de los españoles que siempre han preferido *morir de pie a vivir de rodillas*.

El resultado de esta contienda será, que el pueblo vivirá de pie, como corresponde a un país que quiere ser libre e independiente y que pagarán con sus vidas los miserables la traición cometida con nuestro pueblo.

**VICENTE
TAMARIT
MOLINA**

MUEBLES, PIANOS Y ROLLOS
MUSICA, COCHECITOS NIÑO
GARRIGUES, 4 (Edific. de Olympia)
Teléfono
VALENCIA 1 0 6 1 5

**DROGUERIA CATALANA
Piñol y Rafecas, S. en C.**

sucesores de PIÑOL HERMANOS
Molino Robella, 5
y Don Juan de Villarrasa, 1
VALENCIA Teléf. 14560

**COLCHON
FENIX**

CIRILO AMOROS, 8
TELEFONO
1 3 6 5 8 VALENCIA

**FERRETERIA
ENRIQUE IZQUIERDO**

PLAZA MERCADO
Y ALMACEN EN
MOLINO ROBELLA
TELEFONO
1 2 2 3 7 Valencia

GRANDES ALMACENES
POR MAYOR DE FE-
RRETERIA Y BATERIA
DE COCINA
RICARDO GIL, S. A.
SALVADOR SEGUI, 18
VALENCIA

FABRICA DE CORREAS,
GOMAS Y AMIANTOS
Accesorios y Lubrificantes
JAIME ASENSIO
(INTERVENIDA)
PASCUAL Y GENIS, 17
Y LAURIA, 18 **VALENCIA**

**R. de EGUREN
INGENIERO SUCESOR**

MATERIAL ELECTRICO
HORNILLOS, RESISTENCIAS
Félix Pizcueta, 12
VALENCIA

ALMACENES DE FERRETE-
RIA, BATERIA DE COCI-
NA, LOZA, CRISTAL
Y PORCELANA
**EDMUNDO
BEUTEL**
PASCUAL Y GENIS, 19
VALENCIA

**DROGUERIA Y
PERFUMERIA
B. TENA**
Avenida 14 Abril, 37
Valencia

**CASA BURDEOS
(AGENCIA RENAULT)**

REPUESTOS DE AUTOMOVIL
Y MOTO «PEUGEOT»
Y FORD mod. T.
C. Colón, 26 Teléfono 11818
VALENCIA

**LA CASA DEL AUTOMOVIL
Rafael
Almenar
Andrés**
RECAMBIOS, Colón, 54
ACCESORIOS, Teléfono
LUBRIFICANTES 10 3 9 3
VALENCIA

**ENRIQUE
NARBON**
ACCESORIOS
RECAMBIOS AUTOMOVIL
COLON, 46
TELEFONO
1 4 2 3 6 VALENCIA

ABAD
AGENTE MATRICULADO
PINTURAS

Teléfono Pelayo, 31
1 3 8 5 8 VALENCIA

JOSE M.^a LANGA
Colón, 44 Teléf. 16726
VALENCIA

RECAMBIO Y ACCESORIOS
PARA AUTOMOVILES Y BI-
CICLETAS - NEUMATICOS

**FRIO ARTIFICIAL
RADIO
ACUMULADORES
AUTO-ELECTRICIDAD, S. A.**
Salvador Seguí, 41
VALENCIA

El más grande stock en España de recambios para Automóviles
FORD y CHEVROLET y Tractor FORDSON en todos sus modelos

Estoquista oficial de las famo-
sas bujías CHAMPION

Concesionario de la General Motors Peninsular para la venta de sus piezas de recambio CHEVROLET

STOCK PERMANENTE EN ACUMULADORES, JUNTAS DE CULATA, CO-
RREAS DE VENTILADOR, MUELLES PARA MOTORES DE ARRANQUE
Y ACCESORIOS EN GENERAL PARA TODA CLASE DE AUTOMOVILES

CASA CONTI, E. C.

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: **CONFORD**

Clave telegráfica: A. B. C. 5.^a edición mejorada
Consejo de Ciento, 290 **BARCELONA** Teléfono 10068

EL FUSIL MAUSER ESPAÑOL, CALIBRE 7

Consta el fusil Máuser de las siguientes partes principales:

- 1.º.—Cañón y elementos de puntería (alza y punto de mira).
- 2.º.—Cajón de los mecanismos.
- 3.º.—Aparato de cierre.
- 4.º.—Mecanismos unidos al aparato de cierre.
- 5.º.—Mecanismos independientes del aparato de cierre.
- 6.º. Caja y guardamanos.
- 7.º.—Baqueta y guarniciones; y
- 8.º.—Cuchillo-bayoneta.

Para que os sea más fácil comprenderlo, camaradas soldados, os voy a desmenuzar las partes que he enumerado:

En la primera parte, *el cañón* va atornillado al cajón de los mecanismos.

El alza y el punto de mira que forman los elementos de puntería del cañón van unidos a éste por unos zunchos.

El alza tiene cuatro partes: Base, Muelle, Chapa y Corredera.

El punto de mira se compone de un anillo con la base y unido a él la cúspide.

El aparato de puntería tiene por objeto dar al eje del ánima la inclinación necesaria para que la bala vaya al punto que desea herir.

Cajón de los mecanismos.—Su objeto es contener todos los mecanismos enlazando la acción de unos y otros y es un bloque de acero en el que se han hecho los taladros y canales necesarios para la acción de dichos mecanismos.

Tiene cuatro partes: Cabeza, Cuerpo, Puente y Rabera.

Aparato de cierre.—Su objeto es cerrar la recámara e impedir que la acción de los gases se desarrolle hacia atrás. Compone este aparato: El cerrojo que se divide en cabeza, cuerpo y mango.

El cierre de la recámara se efectúa por el apoyo de unos *tetones* en los escalones que hay en la cabeza del cajón de los mecanismos.

Mecanismos unidos al aparato de cierre.—Son el de extracción, el de percusión y el de seguridad.

El primero retira de la recámara las vainas de los cartuchos disparados así como los cartuchos fallidos.

Componen este mecanismo: El extractor y el porta-extractor.

1.º Se enlaza ese mecanismo al cerrojo por medio del anillo porta-extractor.

2.º El objeto del mecanismo de percusión es golpear o picar el fulminante del cartucho y consta de percutor, muelle real y nuez.

Juega en el interior del cerrojo.

3.º El objeto del mecanismo de seguridad es impedir la producción de un disparo involuntario. Lo compone el portaseguro y seguro y éste último consta de aleta y bástago.

Se enrosca este mecanismo al cerrojo y en el interior del portaseguro juega la nuez.

Cuando el arma está en seguro la nuez está retenida por la uña circular del seguro.

Mecanismos independientes del aparato de cierre.—Lo componen los de disparo, de retenida y expulsión de repetición.

El mecanismo de disparo tiene por objeto servir de fiador al mecanismo de percusión, es decir, permite el avance del percutor y por lo tanto el choque con el cartucho, a voluntad. Se compone de: Disparador, palanca de disparo, (con dos dientes, el de seguridad y el de disparo), muelle y guarda-monte. Juega debajo del cajón de los mecanismos.

El mecanismo de retenida y expulsión, como indica la palabra, retiene el cerrojo en su retroceso y lanza al exterior las vainas cartuchos que arrastra el extractor.

Lo compone el expulsor, porta-expulsor, eje y muelles del expulsor y porta-expulsor.

Juega en la izquierda del cajón de los mecanismos.

El mecanismo de repetición recibe de una vez varios cartuchos que presenta a sucesivos avances del cerrojo para introducirlos en la recámara.

Se compone de: Depósito, transportador o teja, muelle del transportador, fondo del depósito y fiador de este con su muelle.

Caja y guardamanos.—Está destinada la caja al alojamiento de todas las partes del arma y permite manejar a ésta con comodidad, es de una pieza y de madera de nogal, se divide en caña, cuerpo, garganta y culata.

El guardamano es una pieza también de nogal, que preserva la mano izquierda del tirador de su contacto con el cañón, el cual a cuantos más dispara más caliente se pone, hasta algunas veces poder llegar al rojo.

Baqueta y guarniciones.—La baqueta es una barilla de acero que tiene en su extremidad inferior una tuerca para arrosarse en el sitio conveniente y para unirla a otra baqueta en caso de necesidad para la limpieza del arma.

Las guarniciones son las diversas piezas que unen y refuerza las principales partes del fusil.

Cuchillo-bayoneta.—El cuchillo-bayoneta, éste unido al fusil se convierte en arma blanca. Empuñado es un cuchillo y tiene una aplicación de gran utilidad para el infante para hacer pequeños emplazamientos o destruir pequeños obstáculos y ramajes, etc., etc.

Se compone de hoja, cruz y empuñadura y tiene para guardarlo en condiciones una vaina en la que va casi de ordinario introducido.

Y para terminar hablaremos ligeramente de las municiones.

Se emplean con este fusil cartuchos de: guerra, de salvas y ejercicios.

Los de guerra tienen: vaina, carga, cebo y bala. La bala a su vez consta de: núcleo y envoltura.

Existen balas en punta y balas en punta-redondeada.

Cada cinco cartuchos constituyen un cargador.

Bar PENALTY

VINOS DE LAS MEJORES MARCAS :: APERITIVOS VARIADOS

:: :: TODOS LOS DIAS :: ::

ALCALA, 83

LA REPÚBLICA, HACIA LA VICTORIA

El Gobierno se dirige a la opinión mundial con su declaración de principios

El Gobierno de la Unión Nacional, que cuenta con la confianza de todos los partidos y organizaciones sindicales de la España leal, que ostenta la representación de cuantos ciudadanos españoles están sometidos a la legalidad constitucional, declara solemnemente, para conocimiento de sus compatriotas y noticia del Mundo, que sus fines de guerra son:

1 Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda ingerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen; con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de Protectorado asignadas a España por los convenios internacionales, mientras estos convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento. Consciente de los deberes anejos a su tradición y a su historia, España estrechará con los demás países los vínculos que imponen una común raíz del sentido de universalidad que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.

2 Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde Julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica, que intervienen o intenten dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.

3 República popular, representada por un Estado vigoroso, que se asiente sobre principios de pura democracia, que ejerza su acción a través de un Gobierno dotado de la plena autoridad que confiera el voto ciudadano, emitido por sufragio universal y sea el símbolo de un Poder ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español.

4 La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional, libremente expresada mediante un plebiscito que tendrá lugar tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías, sin restricciones ni limitaciones, y asegure a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

5 Respeto de las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, como la imponen un derecho y un hecho histórico, que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyen la mejor soldadura entre los elementos que la integran.

6 El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegurará el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas.

7 El Estado garantizará la propiedad legal y legítimamente adquirida, dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección a los elementos

productores. Sin merma de la iniciativa individual, impedirá la acumulación de riqueza que pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad, desvirtuando la acción centralizadora del Estado en la vida económica y social. A este fin cuidará del desarrollo de la pequeña propiedad y garantizará el patrimonio familiar, y se estimularán todas las medidas que le lleven a un mejoramiento económico, moral y racial de las clases productoras. La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no hayan ayudado a la rebelión serán respetados, y se examinarán, con miras a la indemnización que corresponda, los perjuicios involuntariamente causados en el curso de la guerra. Para el estudio de esos daños, el Gobierno de la República creó ya la Comisión de Reclamaciones extranjeras.

8 Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal, que, al carecer de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja.

9 El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía españolas.

10 Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

11 El Ejército español, al servicio de la nación misma, estará libre de toda hegemonía, dependencia o partido y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.

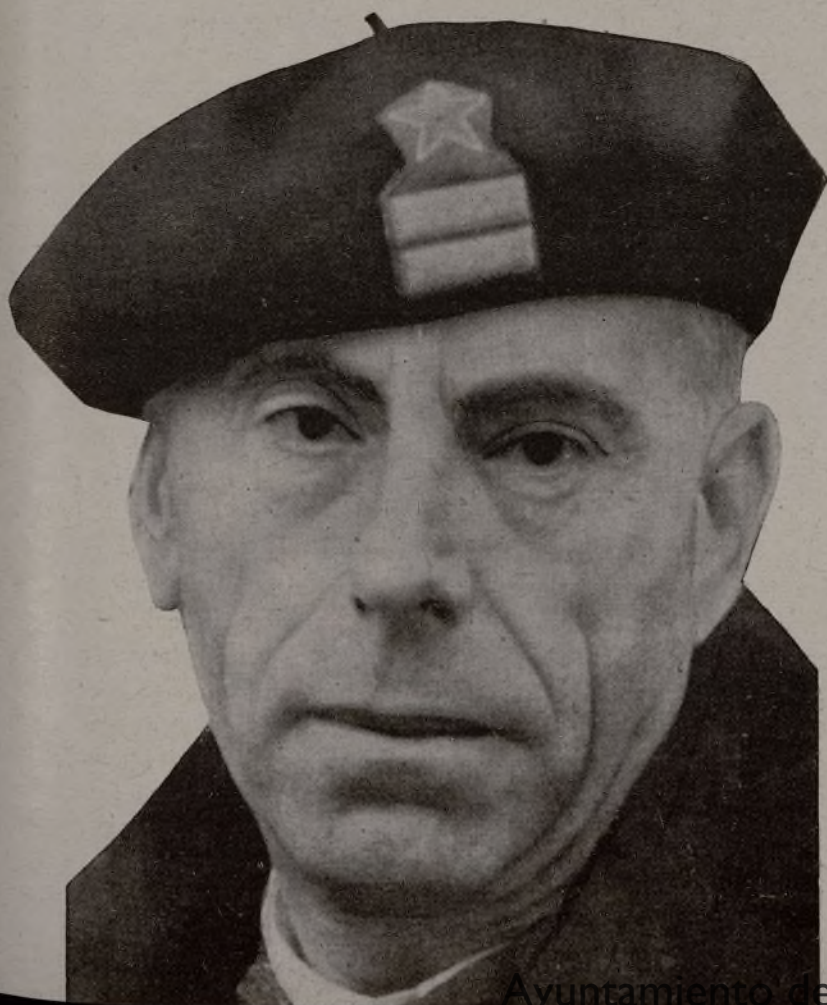
12 El Estado español se reafirma en la doctrina constitucional de renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los pactos y tratados, apoyará la política simbolizada en la Sociedad de Naciones, que ha de presidir siempre sus normas. Ratifica y mantiene los derechos propios del Estado español y reclama como potencia mediterránea un puesto en el concierto de las naciones, dispuesta siempre a colaborar en el afianzamiento de la seguridad colectiva y de la defensa general del país. Para contribuir de una manera eficaz a esta política, España desarrollará e intensificará todas sus posibilidades de defensa.

13 Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que ensangrienta nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y de idealidad de la raza, cometerá un delito de alta traición a los destinos de nuestra patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia en aras de una acción común de sacrificios y trabajo que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.

NUESTROS JEFES

CONOCIDA es de todos la relevante actuación que ha tenido en nuestra guerra el teniente coronel Ortega, cuya popularidad ha alcanzado los límites más extremos. Ortega, que manda actualmente uno de los Cuerpos de Ejército de esta magnífica tropa del Centro, que desempeñó durante algún tiempo, con innegable acierto, el cargo de Director general de Seguridad, militarmente se halla vinculado, desde los comienzos de su carrera militar, al Instituto de Carabineros, del que era teniente. En Irún demostró su capacidad para el mando, organizando la defensa de la población fronteriza con Francia, y de allí vino destinado al Ejército del Centro, donde se destacó brillantemente como uno de los más ardientes defensores de la capital de la República.

En el teniente coronel Ortega, el pueblo antifascista tiene uno de sus más fervorosos defensores, y el Ejército popular y nuestro glorioso Instituto uno de sus jefes más caracterizados y queridos.



AL iniciarse la campaña, el teniente coronel Cuesta, que tiene actualmente un cargo de gran responsabilidad en nuestro Instituto, era oficial del arma de Artillería, en cuya especialidad se acreditó suficientemente en los días cumbres de Noviembre durante la heroica defensa de Madrid. Cuesta conoce los sinsabores de la lucha contra el fascismo, en la que ha sido combatiente destacado, cuyos méritos le han hecho merecedor a la categoría de teniente coronel en el Instituto de Carabineros.

A su gran entereza de buen soldado español, de magnífico artillero, une el teniente coronel Cuesta valiosísimas dotes de organizador, cualidades que han proporcionado a nuestro incipiente Ejército beneficios muy estimables. Su actuación acertada y eficaz en todos aquellos puestos que se le han conferido induce a que en lo futuro hayamos de esperar de él nuevos éxitos que añadir a su ya excelente hoja de servicios.



Un grupo de luchadores que realizaron toda la campaña del Norte, auténticos mineros de Asturias, que luchan como carabineros en el 12 Batallón.

EL 12 BATALLON



El comandante José Pargada y su ayudante Fulgencio Valencia.

ENTRE las unidades combatientes de nuestro glorioso Ejército del Centro, merece ser destacada, en sitio preferente, este 12 Batallón de la 65 Brigada de Carabineros. Por informaciones anteriores, se conoce suficientemente la actuación de la 65 Brigada durante las victoriosas operaciones desarrolladas en el Norte de la provincia de Guadalajara frente a divisiones motorizadas del Ejército regular italiano. La reconquista de Brihuega y Yela, correspondió por entero a esta Brigada de nuestro Instituto. Y de establecer distingos dentro de los batallones que forman la Brigada, forzoso

se hace citar al que actualmente está mandado por el comandante José Pargada, uno de los jefes más jóvenes de nuestro Ejército popular.

En el curso de nuestra contraofensiva de Marzo de 1937, el 12 Batallón tuvo un papel extraordinariamente lucido. El pueblo de Brihuega, no obstante la moral de victoria de las tropas que lo defendían, cayó en nuestro poder. Una de las compañías del primer batallón —la cuarta—, que mandaba entonces como capitán el jefe del 12 Batallón, fué la primera en hacer su entrada en la pintoresca población alcarreña.

Las operaciones victoriosas de aquella jornada histórica —el 18 de Marzo— no se dieron por terminadas aquel día. Continuaron. Continuó nuestro avance, reconquistando posiciones en las que el enemigo se hacía fuerte. La falta de motorización en nuestro Ejército, la falta de reservas en nuestras filas, no permitió que nuestro avance fuese mucho mayor. La característica del terreno y las condiciones atmosféricas constituyeron un gran obstáculo para nuestros soldados. Al iniciarse nuestro contraataque eran ya varios los días que la tropa había estado soportando las más duras inclemencias del tiempo en evidentes condiciones de inferioridad con

respecto a la enemiga. No olvidemos que por entonces comenzaba a ser Ejército esta organización potente de hoy.

Dos días después de la reconquista de Brihuega, nuestras fuerzas, las de este heroico batallón, penetraban en Yela, pueblecito alcarreño en el que las tropas de Mussolini tenían establecido un importante depósito de material sanitario, cuyo valor fué calculado en más de diez millones de pesetas. Los primeros hombres en entrar en Yela, haciendo huir a la importante guarnición italiana, fueron los de la primera compañía del 12 Batallón. Tras ellos, casi simultáneamente, penetraron los de la segunda compañía. La primera compañía, al entrar en el pueblo, hizo cuatro prisioneros.



El 12 Batallón lleva ya quince meses, ininterrumpidos, en las trincheras. Quince meses de vida agotadora, monótona; no importa que la vida esté a diario en peligro. Quince meses de constante zozobra espiritual, no tanto por el peligro que pueda cernirse, como por el afán de ir en su busca. Quince meses que en cualquiera otra fuerza que no fuera ésta, serían motivo de disgusto. Aquí han servido para reforzar, para reafirmar, una moral que en

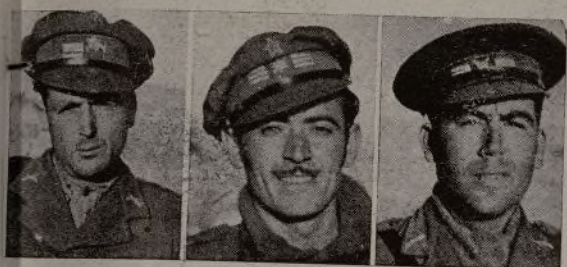
Ayuntamiento de Madrid



Capitán
Manu



Tenientes



Capitán de ametralladoras, Pablo Palazón; Capitán Manuel Rodríguez y Teniente Manuel Martínez.



Tenientes: Vicente Palomero, José Aguilar y Vicente H. Díaz.

Marzo de 1937 dió una prueba tajante, inconcusa, irrefutable... La vida de trincheras, agotadora de por sí, no ha causado la menor mella en los hombres de este batallón. Por el contrario, si preguntamos a cualquiera de ellos nos responde con estas o parecidas palabras:

—Y estaremos aquí cuanto sea preciso. En los días de calma y en los días de operaciones. Nadie nos moverá de aquí si no es para avanzar. Todos nosotros nos hemos prometido dos cosas que estamos dispuestos a cumplirlas: resistir y saltar los parapetos.

Y cuando nombra los parapetos es forzoso remontarse a aquellos días de Marzo, en que nuestra indefensión era casi total en todos los órdenes. No había más parapeto que el que ofrecía el repliegue del terreno. No existía

otra fortificación que la propia de un río o un arbolado.

Pero hechos estos hombres a la vida de trincheras, a sentir la guerra por experiencia propia, directa, han comprendido que la mejor forma de resistir es disponiendo de una buena línea de atrincheramientos. Merced al esfuerzo de todos, jefes, oficiales, clases y carabineros, este batallón, como los restantes de la 65 Brigada, han ido construyendo sus trincheras, sus nidos, sus blocaos, hasta hacer de sus posiciones todo un moderno campo bélico, en el que el combatiente cuenta con el máximo de protección y garantía personales. Relativamente, claro está, porque estos hombres acostumbran a desafiar el peligro y discurren, como por las zanjas más hondas, con todo el cuerpo saliente del parapeto.

Esta es, ligeramente esbozada, la moral de nuestra fuerza, la moral de este batallón, que es la de todo nuestro gran Ejército.



No es cosa fácil resolver el problema de dar ocupación a los hombres que llevan quince meses en una línea de fuego. Imposible, tampoco; ya lo hemos visto. Pero resolverlo con justeza, dar aplicación al tiempo de una manera útil, no todos los hombres saben ni pueden hacerlo. En el aspecto de las fortificaciones, las ventajas no pueden ser más provechosas, tanto para la seguridad personal del combatiente como por interés general de nuestra causa. Una trinchera ahorra vidas, impide el correr de la sangre y evita que los



intentos del enemigo puedan prosperar.

Pero, ¿cuántas vidas no se salvan, cuántas no se encuentran a sí mismas con esta labor diaria que se realiza en el 12 Batallón de Carabineros? Sin duda, muchas. Cada libro de esta biblioteca circulante lleva al espíritu de estos hombres nuevas enseñanzas, emociones diversas, sentimientos humanos. Y cada clase de capacitación militar o de cultura general pone a estos hombres en el andén de una nueva vida, en el camino de su futuro, en la ruta de su emancipación. El arma que empuñan les dejará libre de invasores extranjeros, y ese libro o esa charla clavará sus garras también, su plomo, en esa forma de esclavitud —a veces hasta de uno mismo—, que es la ignorancia, la incultura, el analfabetismo.

He aquí, en suma, por qué luchan y por qué están dispuestos a morir los hombres del 12 Batallón de la 65 Brigada. Estos hombres, estos hermanos nuestros, que son la más auténtica y genuina representación del proletariado irredento. Porque cada uno de estos carabineros, bajo su uniforme verde, lleva un artesano, un escribiente, un campesino...

AURELIO R. VILAR





el director general de carabineros

Unos días antes de la reorganización ministerial llevada a cabo por el jefe del Gobierno, camarada Negrín, que tuvo como resultado la constitución de un Gabinete de unión nacional y de guerra, en el que se encuentran representadas todas las fuerzas del antifascismo español en lucha, fué nombrado para ocupar

El Director general, Marcial Fernández, acompañado en su reciente viaje a los frentes del Centro por el Delegado Inspector, camarada Torquemada, Director de nuestra Revista.

la Dirección general de nuestro Instituto el que hasta entonces venía desempeñando el cargo de Delegado-Inspector del Este, camarada Marcial Fernández Vázquez. Tiene este nombramiento, en momentos tan críticos, todos los matices del acierto. A su fina inteligencia y a su demostrada capacidad de trabajo, une Marcial Fernández un gran conocimiento de los problemas del Cuerpo en la actualidad. Desde los comienzos de nuestra lucha, puede decirse, que ha dedicado todas sus actividades y todas sus energías a la gran tarea de reorganizar nuestro glorioso Instituto. Muy buena parte del éxito que ha acompañado a esta labor enorme de reorganizar el Cuerpo de Carabineros hasta hacer de él uno de los más firmes puntales del potente Ejército Popular, corresponde al espíritu de sacrificio, a la abnegación y al desvelo del camarada Marcial Fernández.

Estos antecedentes, sin contar su probada calidad de antifascista, su larga historia de lucha, constituyen el mejor bagaje de nuestro Director general, que, con mucha antelación a su advenimiento al cargo, conocía por contacto directo, por experiencia propia, las más diversas peculiaridades del Cuerpo de Carabineros. Todos sus problemas fueron conocidos por él en intensas jornadas de trabajo, colaborando acertadamente junto al que fué Director general, camarada Refael Méndez, en aquella ingente labor que hizo del Instituto una fuerza potente, disciplinada y batalladora.

Huelga decir que Marcial Fernández, identificado con las ansias populares del país, forjador de esta fuerza magnífica que es el Cuerpo de Carabineros, viene a la Dirección general del Instituto animado por el deseo de continuar la obra emprendida. No hace falta, siquiera, preguntar cuales son sus propósitos como Director general de Carabineros. Conocida su labor anterior al nombramiento, fácil es advertir que Marcial Fernández será el continuador de sí mismo.

Por su nombramiento para cargo de tan inmensa responsabilidad, no sólo los que nos honramos perteneciendo al glorioso Instituto debemos sentirnos plenamente satisfechos, sino que esta satisfacción, esta complacencia, debe hacerse extensiva a todas las capas populares del país, que, en Marcial Fernández, como Director general, tienen un antifascista auténtico, un defensor fervoroso, un representante genuino.

IMPETU, aunque tarde—por razones que no se ocultan a nuestros lectores—, se complace hoy en saludar efusiva y cariñosamente al nuevo Director general de Carabineros, del que espera tan acertada y brillante actuación como la tenida hasta ahora.



Ayuntamiento de Madrid

DE AYER A HOY

EXPLICACIÓN OBLIGADA

IMPETU, nuestra Revista, es una revista de guerra, que se hace en la guerra y para la guerra. He ahí el por qué de nuestra tardanza en salir. La guerra impone toda una serie de dificultades a la Prensa, entre las que tiene una importancia capital la carencia de papel. Pero por ser una revista de guerra para la guerra, IMPETU no había suspendido su publicación; la aplazó, por exigencia de las circunstancias, sencillamente. Salimos hoy y prometemos continuar saliendo. Prometemos más: prometemos realizar los máximos esfuerzos hasta plasmar en realidad nuestro propósito de brindar a nuestros lectores un interesante número extraordinario como homenaje al glorioso Ejército popular, cuya salida anunciaremos oportunamente.

Sépanlo nuestros lectores: la falta de periodicidad no supone la suspensión de nuestra Revista. Saldremos a medida que vayamos orillando las dificultades que la propia guerra opone a nuestro buen deseo y voluntad.

UN GOBIERNO DE UNIÓN NACIONAL Y DE GUERRA

Durante este tiempo que hemos permanecido sin relación con nuestros lectores, el Presidente del Consejo de Ministros, camarada Negrín, ha llevado a efecto una reorganización del Gabinete, consiguiendo formar un Gobierno de Unión Nacional y de guerra. En este Gobierno, representación genuina de los partidos y organizaciones que forman el Frente Popular, el pueblo español ha depositado su más plena confianza, seguro de que su actuación, indefectiblemente, le conducirá a la victoria.

RESISTIR ES VENCER

He aquí la consigna que desde hace más de un mes viene observando con sublime abnegación nuestro heroico Ejército popular. En todos los frentes, los mejores hijos del pueblo, trabajadores de todas las tendencias, sin otra disciplina que la que se deriva de la organización militar de la República, han opuesto al extranjero invasor una muralla de corazones.

Es así como se demuestra la identificación del pueblo español con su Gobierno, por boca de cuyo Presidente ha sido dada esta orden terminante: "¡Resistir!"

1.º DE MAYO EN LOS FRENTERES Y EN LAS FÁBRICAS

Este año, el 1.º de Mayo, lo ha conmemorado el pueblo español de muy distinta manera. En los frentes de combate, dispuesto a derramar su sangre antes que facilitar el avance de las tropas italoalemanas que invaden la zona en poder del fascismo. En la retaguardia, acelerando el ritmo del trabajo en fábricas y talleres, vigorizando la unidad del pueblo antifascista.

En los países democráticos, este 1.º de Mayo ha sido utilizado por los trabajadores organizados para demostrar, una vez más, su espíritu de solidaridad con los trabajadores españoles en armas. Millones y millones de proletarios de todo el mundo se han identificado en este día con la causa de la España republicana, y ha podido observarse el movimiento creciente, en el ámbito internacional, de simpatía por la España que lucha por su independencia.

LA INDEPENDENCIA NACIONAL

De igual forma, el pueblo español hizo suya la fiesta del 2 de Mayo, en que, en otro tiempo, se conmemoraba la independencia frente a la invasión napoleónica. España entera, como en 1808, se prometió no terminar en su lucha hasta dejar el suelo patrio totalmente libre de invasores. Puede decirse que la del 1.º y 2 de Mayo fueron una misma fiesta de trabajo, de lucha, de tesón por vencer.

LAS DEMOCRACIAS Y EL FASCISMO INTERNACIONAL

EN el panorama internacional suceden varias cosas sobre el problema de la guerra cruenta que se está desarrollando en España. Las naciones democráticas, con un miedo insuperable, están dejando campar por sus respetos a las hordas bárbaras de Hitler y Mussolini; pero lo hacen con tanto miedo y con tan poco sentido de responsabilidad, que sin darse cuenta están amenazando, no la paz de España (que está turbada desde hace veintidós meses), sino la paz de Europa, que se halla en un gravísimo peligro. Inglaterra no hace más que deambular melancólicamente por las salas de cambalacheos políticos, que tiene su más alto sitio en la capital ginebrina, sin hacer nada fructífero porque la guerra en España se acabe.

Francia, la que avanzada en política se encuentra tan retardada al lado de nuestras fronteras, habiendo podido hacer mucho, ha hecho muy poco en favor de nuestra grandiosa causa, a pesar de haber figurado en la Presidencia del Gobierno el gran socialista francés León Blum, y más tarde monsieur Chautemps.

Bien se les puede apropiar a Inglaterra y Francia y demás naciones liberales, que excepto Rusia y Méjico se llaman liberales y democráticas, una fábula de nuestro inmortal camarada Tomás Meabe, fundador de las juventudes socialistas de España, titulada: "Los salvajes y el tigre".

Según cuenta nuestro camarada en su fábula, sucedió una vez, que cuatro salvajes de una tribu iban persiguiendo, cada cual por su parte, a un corzo, y al llegar a la cueva y querer salir, fueron sorprendidos por un tigre feroz (que se lo podíamos adjudicar al fascismo internacional), que centelleante, y dando un salto gigantesco, se lanzó sobre uno de los salvajes, al que exterminó; éste, en su agonía de muerte, pedía, suplicante, que los restantes le defendieran, pero como ninguno de los tres restantes veían el peligro de cerca, le contestaron: "Defiéndete tú, que a tí te come", y ninguno de ellos defendió al que estaba a punto de sucumbir. Así siguió el tigre su tarea, hasta que acabó con el cuarto de los salvajes. Y cuando ya estaba agotando su existencia por las embestidas terribles del tigre, comprendió este salvaje que si los cuatro se hubieran unido cuando el tigre atacaba al primero de ellos, seguramente no hubiera sucumbido ninguno.

Casi por el estilo está sucediendo en España con estas naciones que se llaman democráticas, pues están viendo palpablemente cómo la hiena fascista está ensangrentando España con sus métodos diarios de salvajismo y destrucción, pero lo ven impasibles, como pasaba en la fábula de Meabe, porque a ellos no les ha llegado todavía nada que toque a su libertad e independencia, hasta que dentro de su país se alce, gigantesca también, la fiera fascista.

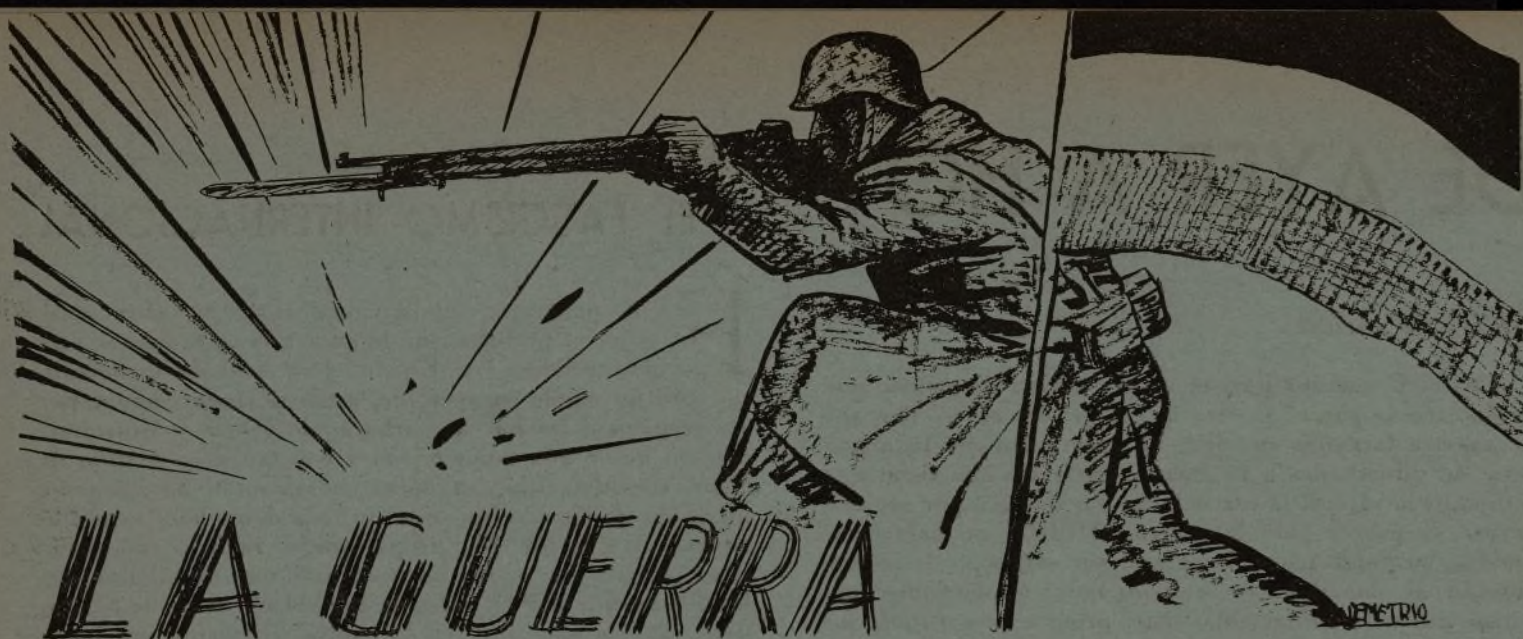
Entonces reclamarán a todas voces ayuda a las demás naciones democráticas, pero les pasará lo mismo que al tercero y cuarto de los salvajes de la fábula, que no encontrarán a nadie que salga a defenderlos.

¡Sacudiros ya ese miedo idiota que tenéis al fascismo internacional; acudir en la ayuda de la España republicana, naciones democráticas de Europa y América; secundar con valentía la actitud de nuestros hermanos de Rusia y Méjico! ¡Contribuir con vuestro esfuerzo y con vuestra solidaridad apoyando las decisiones de las internacionales obreras en sus reuniones de ayuda a España!

¡Sed consecuentes con vuestras ideas proletarias del mundo entero; ayudar a vuestros hermanos los obreros de España, que en nuestra tierra se defiende la libertad y la República, la independencia de nuestra Patria; y en este noble pueblo español se defienden también vuestras libertades y la de todos los trabajadores del mundo, porque España es el baluarte de la democracia internacional donde se estrellarán todas las aspiraciones del fascismo universal.

Por eso, contra el fascismo asesino y cruel, recordemos la célebre frase: "Trabajadores de todos los países, uníos".

José MARTINEZ DE VELASCO



LOS "ROJILLOS" SE PEGAN A LA TIERRA COMO LAPAS

EN esa frase de tono despectivo —"rojillos"—, lanzada por una de las emisoras facciosas, está condensada la gesta gloriosa que las armas de la República vienen escribiendo desde que, producido el corte de nuestras comunicaciones con Cataluña, la voz del Presidente del Consejo de Ministros, camarada Negrín, en un memorable discurso, reclamó como condición indispensable de nuestra victoria: "Resistir, resistir, resistir..." La resistencia de nuestros bravos soldados, pegados, en efecto, como lapas a la tierra levantina, desbarató, una vez más, los cálculos que los fascistas habían formulado en cuanto a las consecuencias desmoralizadoras que, según ellos, produciría en nuestra retaguardia el apuntado hecho. Creyeron, sí, nuestros enemigos de dentro y los que, desde fuera les ayudan, que en ese corte de comunicaciones estaba la terminación de la guerra. Y se equivocaron —repetámoslo— nuevamente. Lejos de operar en los soldados del Ejército popular la adversa circunstancia el menor desánimo, sirvió para acuciar su entusiasmo, para redoblar sus esfuerzos heroicos, su fe en la victoria... La voz del Gobierno, la demanda hecha por boca de su Presidente, encontró eco unánime en las filas que defienden la República y la independencia de nuestra Patria, y va para tres meses que cuantos ataques intenta el enemigo en su pretendida marcha hacia la costa se estrellan una vez y otra ante la tenaz defensa de nuestro Ejército.

Vana pretensión sería el intento de detallar en estas líneas los episodios múltiples, preñados todos de heroísmo, que a lo largo de ese lapso de tiempo se han producido, día tras día, en nuestras filas. Los elogios que pudiéramos discernir para cada uno de ellos, en el caso de que por separado, nos fuera posible hacerlo, hemos de brindarlos a la obra de todos, a esa sola palabra hecha realidad: "Resistencia".

Pero no sólo ha sido en el frente de Levante donde los combatientes de la independencia han dado pruebas de su heroísmo. En otros frentes de la España leal se han sucedido episodios magníficos para nuestras armas. Por más reciente y descatado, aun dentro de su carácter aislado, hemos de señalar el golpe de magnífica audacia que treinta bravos combatientes andaluces han llevado a cabo

en el fuerte de Motril, de donde pudieron rescatar a más de trescientos luchadores asturianos que estaban allí prisioneros del fascismo. Este solo episodio, esa mutua abnegación que anima a nuestros luchadores, que no regatean ningún género de sacrificios con tal de ayudarse, dice mucho en favor del espíritu fraternal que todos los soldados sienten entre sí.

En los Pirineos, la 46 División, galardonada con la Medalla del Valor, ha llevado su heroísmo a límites verdaderamente inverosímiles. Dando a su lucha perfiles de epopeya legendaria, en acciones de conjunto unas veces y otras de carácter esporádico, han realizado día a día hazañas gigantescas, y día a día, también, han hecho que se estrellasen contra el mayor de los fracasos todos los intentos que el fascismo quería llevar a cabo para cortar las comunicaciones fronterizas.

La aviación republicana no ha estado tampoco ausente en las operaciones últimas. Por el contrario, nuestros bravos pilotos han acusado su inagotable heroísmo en repetidas ocasiones, oponiéndose a la criminal aviación facciosa, que nuevamente ha llenado de luto y de sangre algunas poblaciones de nuestra retaguardia. La "gloriosa", dispuesta a terminar con todo el material que Hitler y Mussolini han enviado a Franco, no deja que transcurra una sola jornada sin abatir algún avión extranjero... Hace pocos días, en un solo combate, los aviadores republicanos derribaron diez y ocho aparatos fascistas. Este episodio es más que suficiente para poner de manifiesto la valía, cada vez más acusada, de las alas de la República.

El enemigo ha fallado en sus cálculos. Creyó, haciendo una vez más ofensa a nuestro pueblo —la mayor ofensa, que es la de no conocerle—, que se entregaría. Y nuestro pueblo, sin perder la serenidad un solo momento, pese a la gravedad que presentaban las circunstancias, rehizo su defensa, centuplicó su coraje y se dispuso a resistir ahora para mañana, cuando lo ordenen los mandos, dedicarse a la tarea de reconquistar España para los españoles, arrojando de su suelo a los extranjeros que temporalmente la humillan con su presencia.

Ascensos de Jefes de Carabineros

Ya en máquina el presente número y tirado el pliego de "couché", la *Gaceta* publica hoy órdenes de Hacienda promoviendo al empleo superior inmediato a varios jefes del Instituto de Carabineros por su distinguida actuación en diversas operaciones de guerra desde el principio de la actual campaña.

Estos ascensos son: a coroneles, don José María Galán Rodríguez, don Antonio Rodríguez Ortega y don Hilario Fernández Recio, y a tenientes coroneles, don Ricardo Gómez García, don Mariano Martín Jiménez, don Leandro Pizarro González y don Bernardo de la Torre López.

He aquí porqué no presentábamos en su nuevo cargo al teniente coronel Ortega. Sirvan, pues, estas líneas de rectificación y de felicitación, que hacemos extensiva por igual a los demás jefes ascendidos.

TRANSPORTES INTERNACIONALES

**AGENTE DE ADUANAS
AUTORIZADO PARA
TODOS LOS PAISES**

SYLVAIN BATLLE

**COMISIONES
CONSIGNACIONES
TRANSITOS
CAMBIO DE MONEDA**

DEPARTAMENTO SOCIAL

**LA JUNQUERA - LIMITES (Gerona)
TELEFONO 10**

**LE PERTHUS (Pirineos Orientales)
TELEFONO 2 Y 17**

**LA JUNQUERA
TELEFONO 11**

**Correspondencia con todos los
puntos fronterizos de Francia.**

R. C. CERET

**CASA FUNDADA
EN 1880**

AGENTE DE ADUANAS COLEGIADO

TRANSPORTES CASADEMONT Y C.^{IA}

LE PERTHUS

**(Pirineos Orientales) FRANCIA
Teléfono núm. 1.**

**Abierto todos los días, domingos
y días festivos, día y noche.
Telegramas: CASADEMONT**

LA JUNQUERA

**(Limites) Provincia de Gerona (España).
Teléfono núm. 4.**

LE BOULOU

**(Pirineos Orientales) FRANCIA
Teléfono núm. 9.**

PERPIGNAN

Calle Sadi-Carnot. Teléfono núm. 723.

CERBERE (PYR. OR.)

Teléfono núm. 44.

BARCELONA

Teléfono núm.

Corresponsales en todas las fronteras.

FABRICA DE TEJIDOS

**Especialidad en cutíes
y adamascados
para colchonería**

JOSE CASTELLFORT BALIU

ODENA, 39

IGUALADA

TRANSPORTES MARITIMOS

Y TERRESTRES

LE PERTHUS - Teléf. 18

LA JUNQUERA - Teléf. 12

POR - VENDRES

PORT - BOU

**AGENTE OFICIAL DEL S. R. I. Y DE
LAS BRIGADAS INTERNACIONALES**

JULIEN CRUZEL

AGENTE DE ADUANAS COLEGIADO

LA JUNQUERA (Gerona)

CORRESPONSALES EN

BARCELONA - PARIS

MARSELLA - SETE

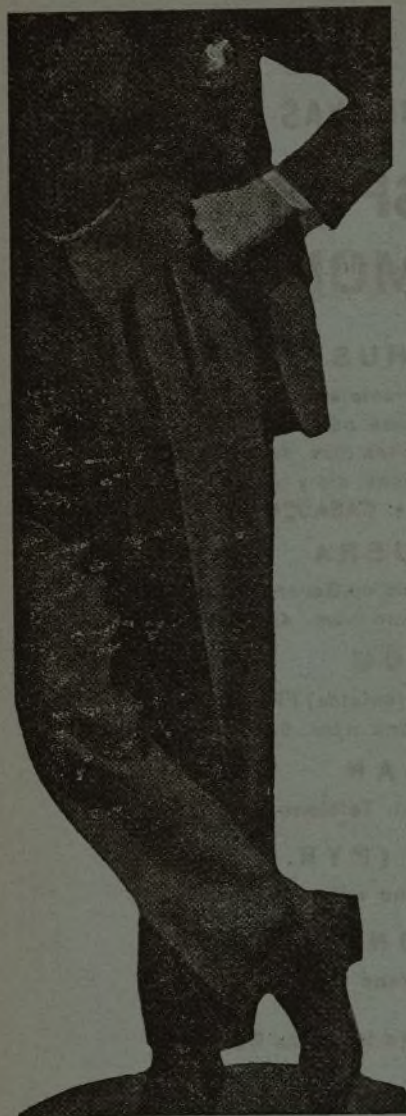
ARGEL - ORAN

CASA CENTRAL:

CERBERE

(FRANCIA)

TELEFONO 70



COOPERATIVA POPULAR
DE PRODUCCION Y TRABAJO

U. G. T.

VESTIDO, TOCADO Y SIMILARES

esmerada confección
en camisería, modiste-
ría, sombrerería para se-
ñora y caballero

OFICINA
CENTRAL:

VERGARA, 11
TELEFONO
2 3 2 6 3

contratas para el ejército
sección a la medida pa-
ra la confección de uni-
formes civiles y milita-
res de todas clases,
por cortadores espe-
cializados

BARCELONA



COLECTIVA

J. GIRALT MIRÓ

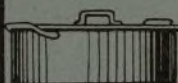
ALQUILER Y VENTAS
DE TOLDOS Y LANAS
PARA CUBRIR MER-
CANCÍAS

ALI-BEY, 196

BARCELONA

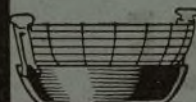
V. SOCIATS

ESTABLECIDA
EN 1860



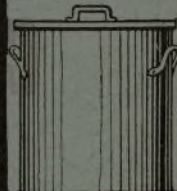
LA CASA MEJOR SURTIDA EN
ARTÍCULOS PROPIOS PARA
HOTELES, COLEGIOS
HOSPITALES, ETC.

PRESUPUESTOS
ESPECIALES



MOLDES PARA

PASTELERIA



V. SOCIATS

Rbla. Estudios, 8 — C. Balmer, 53
BARCELONA

Una retaguardia dinámica y activa acelerará el logro de la victoria

¡Pobre amigo! Era un gran camarada. Unido a la pérdida de las posiciones que ocupaba una de nuestras Compañías, habíamos perdido también al antifascista neto, que cubría el aspecto de la gran tragedia española con un gesto alegre, nacido de la satisfacción interior al verse enroldado en la lucha como si esto fuera el orgullo del deber cumplido.

Los compañeros le adoraban; animaba y propagaba su hombría a todo lo que le rodeaba. Allí estaba Alberto, allí estaba la carcajada, allí el chiste. Si había que hablar al enemigo de línea a línea, las palabras marchaban envueltas en el buen humor, desprovistas de penalidades. "Oye, italiano. Dime si son tuyos unos calzones blancos que hemos encontrado, no muy limpios, abandonados con la inscripción de "Todo para el Duce". ¿Es de alguno de vosotros? Estaban cerca de Brihuega. ¿Los queréis? No nos quedamos con ellos porque son largos y con cintas..." La contestación ya se sabía cuál era: una ráfaga de ametralladora.

Sobrevino el ataque italiano. Nada falta: aviones, cañones, modernísimo material y hombres, muchos hombres lanzados al sacrificio. Los nuestros aguantaban, defendían la posición palmo a palmo, y como hasta lo trágico tiene su escalón para subir a lo sublime, entre el fragor de la lucha, pudo romper el ensordecedor ruido, la voz serena de Alberto que no se limitaba a animar a sus camaradas, sino al enemigo, diciéndole: "Seguid, seguid, siluetas de carne sin fibras, sin corazón, sin sentimientos, carne despreciable; seguid atacando, que aquí tenéis la alegría de nuestras trincheras y el corazón de nuestros hombres para aplastaros."

Podía haberse cubierto el momento bajo experto pincel que glosara la esfinge del heroísmo, pero el cañón enemigo, el acero, no supo respetar al héroe: fuera del para-

peto, con el gesto sonriente, tuvieron que recoger no sé si el alma o el cuerpo con alma del pobre Alberto. Se perdió la posición, se perdieron algunos camaradas; pero se juramentó la venganza: una de tantas escenas de la gloriosa vanguardia que había dado lo suyo: el heroísmo.

¿Causas? El retraso del transporte en el abastecimiento de municiones.

¡Llegó tarde lo que se esperaba! Cinco minutos, diez, en estos momentos significaba todo un siglo. Una "panne" en el camión, un retraso sufrido en el engrase del mismo, un rato de conversación entre los obreros de la retaguardia, el tiempo que se invierte en liar un cigarro, todo esto pudo ser la causa de la pérdida de nuestro compañero y de la entrega de unos metros del solar español al invasor extranjero. No es sabotaje, porque éste no existe entre nuestros trabajadores; pero sin serlo, tiene los mismos efectos, y por eso escribo estas líneas: para que nadie olvide el momento que vivimos, para que todos pongan en la lucha el mismo entusiasmo y el mismo esfuerzo, para que se luche trabajando en la retaguardia, que también es lucha, ya que se hace por la única causa, y si el trabajo se hacía antes en beneficio de un patrono abusivo y explotador, que además os pagaba con el hambre y vuestro sudor aumentaba con el que os producía la debilidad; trabajad todo cuanto se pueda ahora, multiplicar la producción; animad a vuestros compañeros de trabajo, conservad el material que el pueblo deposita en vuestras manos y para vuestra custodia. Cuidadlo, mimadlo, pues nunca podrá ser mejor empleado que en vencer a esa canalla fascista. Todos a ganar la guerra. Todos con una responsabilidad. Hombres y máquinas en plena producción, para que no llevemos encima siempre, como una sobrecarga, el peso del remordimiento de que, quizá, olvidándonos del presente, tengamos que perder a otro camarada, como perdimos a Alberto, y un puñado más de tierra española, con la amenaza de perder la libertad y vivir encadenados toda una vida al despotismo capitalista, que esto es, en definitiva, lo que significa el fascismo.

MANRIQUE DIAZ LOPEZ

Suscripción pro «IMPETU»

Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.	
Compañía Modelo de la 5. ^a Brigada Mixta...		Suma anterior...		Suma anterior...	
17 Batallón...	400,—	Enrique Guerra...	2,—	Hermógenes Montalvo...	4,—
Dirección general de Carabineros...	231,—	Eugenio Fernández...	5,—	Alfredo Is...	5,—
	1.088,50	Telesforo de la Fuente...	5,—	Francisco Fernández...	5,—
152 BRIGADA MIXTA DE CARABINEROS		Rigoberto García...	10,—	José Valero López...	5,—
Delegación de la Brigada...	1.000,—	Diego Maldonado...	5,—	Adolfo Patiño...	5,—
Delegado de la Brigada, D. José Alcázar...	50,—	Francisco Guillén...	5,—	Bartolomé Cánovas...	5,—
Comandante, D. Leandro Pizarro...	25,—	Francisco Esteban...	5,—	Antonio Bravo...	5,—
Comandante, D. Antonio de la Cueva...	25,—	Emilio Burgos...	5,—	Antonio Monsó...	5,—
Miguel Salinas...	5,—	Juan Delgado...	5,—	Juan Liñán...	5,—
Bernardo Galán...	5,—	Isidro García...	5,—	Francisco González del Pino...	5,—
Ramiro Domez...	5,—	Manuel Fernández...	5,—	Enrique Monsó...	5,—
Juan Polo...	5,—	Manuel del Aguila...	5,—	José Cruz...	5,—
Andrés Castro...	2,50	Pedro Casas...	5,—	Guillermo García...	5,—
Francisco González...	2,50	Bernardino Asensio...	5,—	Francisco Ródenas...	5,—
Alberto Marín...	5,—	Miguel González...	5,—	Gabino Rubio...	5,—
Calixto Riulol...	5,—	Andrés Castro...	5,—	Máximo Navarro...	5,—
G. Sacristán...	5,—	Indalecio Castaño...	5,—	Alejandro Serano...	5,—
Mivencia...	5,—	José Sánchez de Riza...	5,—	Juan L. Ayuso...	5,—
Juan Pérez...	5,—	Mariano de Leonardo...	5,—	Miguel Pérez...	5,—
José Triviño...	5,—	Patricio Jubera...	5,—	José Castellano...	5,—
Pedro Albero...	5,—	José Escoriza...	5,—	Marcelino García...	5,—
Emilio Sánchez Fernández...	5,—	Julio Cuartielles...	5,—	José Cuervo...	5,—
Domingo Benito Silva...	7,—	Daniel Chambó...	5,—	Francisco César...	5,—
Enrique Rodríguez...	5,—	Domingo Tornero...	2,—	Tomé Estalrich...	25,—
		Vicente Mañogil...	5,—	Bernardo García...	25,—
		José García...	2,—	Teniente Vera...	5,—
		Juan Medinilla...	2,—	Teniente Pérez Rubio...	25,—
		Manuel Aranda...	2,—	Alejandro Martínez Albifana...	2,—
		Juan Torres...	5,—	Esteban Rodríguez...	20,—
		Antonio Fuentes...	5,—	Antonio Lorente...	10,—
Suma y sigue...	2.896,50	Suma y sigue...	3.036,50	Suma y sigue...	3.262,50

Ayuntamiento de Madrid



Sin novedad, mi comandante —ha dicho el carabinerito—, muy serio, muy formal, muy disciplinado, a pesar de sus pocos años y su corta estatura.

UNA exclamación, partida de una voz infantil, me hizo volver la cabeza: ¡¡Yo soy un hombre!!

Reían las soldados la arrogancia. Encaramado sobre un pedrusco, el niño carabinero había adoptado una postura grave.

—Donde tú puedas ir —decía— puedo marchar yo. La experiencia, adquirida en un año de guerra, vale mucho. ¡Si yo tuviera ese cuerpo...!

Me lo presentó Flores, el comandante del Batallón. Tenía el pelo castaño, azules los ojos, afilada la cara. Su gesto, la postura, su vivacidad, eran prendas naturales. Hablaba y discurría graciosamente. A muchos soldados —algunos lo confesaban sin rubor— el pequeño les había iniciado en las primeras letras de la cartilla.



—¿Te llamas?

—Joaquín Díaz Fernández, al servicio del Cuerpo de Carabineros y del Gobierno de la República.

—¿Qué años tienes?

—Trece. Pero la edad, cuando se es partidario de una causa, es lo de menos. Yo puedo hacer todo. Desde el trabajo de fortificación, donde me metie-

Joaquín Díaz, lo mismo cabalga sobre los lomos de un Rocinante que convierte en clavileño a este antiguo cañón que adorna la fachada del Museo Histórico Militar.

EL MAS JOVEN DE LOS EVADIDOS DEL CAMPO FACCIOSO

ron esos canallas —la indignación también es natural—, hasta el servicio de enlace más rápido o más peligroso.

No hace falta decir que el pequeño es la mascota del Batallón. Los jefes se disputan sus servicios. Joaquín, vivaz y elocuente, anima con sus charlas y con sus ocurrencias, poco frecuentes en jóvenes de su edad, a todos los componentes del grupo. Y son para él —nada hay de extraño— los mejores gustos y las mayores caricias.

Joaquín ha conocido algo de la gran tragedia que sufren los pueblos sojuzgados por el invasor. Estaba el pequeño en Ciempozuelos rodeado del cariño de sus padres, de sus hermanos, de sus amigos.

Una mañana, las aves negras marcaron, como en tantos pueblos, su raid de dolor. Aprendió entonces Joaquín a atisbar el cielo y a levantar el puño. Nuestros hombres, aun superándose en el sacrificio, no podían contener a las hordas azules, y Ciempozuelos perdió su prenda más preciada: la libertad.

Joaquinillo lo recuerda con espanto.

—Venían las chilabas negras del galopar. Aquellos tiazos, con la cara cubierta de pelo, no respetaban nada ni a nadie. Sufrimos todos su venganza, su crueldad. Día y noche juzgaban a los del pueblo. Igual mujeres que niños. Cualquier intervención, por ligera que fuese a favor del Gobierno, equivalía una pena de muerte. Yo mismo fui castigado. Necesitaban brazos para hacer fortificaciones, y sin pensar en nada me mandaron allí. Yo no podía. El esfuerzo que había que realizar era superior a mis fuerzas. Tenía que transportar los sacos de cemento. Alguna vez, muy

pocas —me dice estirando su fino cuerpecillo—, no pude. Se me doblaban las piernas, y sentí sobre mi cuerpo el cachete duro y la patada feroz. Son unas bestias —argumenta—. Desde entonces no tenía otra intención que “jugármelo todo” y salir volando de allí como fuera.

—Ni oculté —agrega— mis intenciones. Mis padres y mis hermanos, víctimas también de aquellos asesinos, quisieron impedirlo. Pero una noche —y los ojillos del muchacho se alegran contando la aventura— burlé la vigilancia de todos, y atravesando las líneas por Cerro Rojo llegué al campo leal.



Joaquinillo ha tomado muy en serio su papel de defensor de la República. Se considera un hombre. No hay nada en él que haga violenta la frase. Joaquín se conduce tranquila y pausadamente.

—¿Te gustaría ser coronel?

—Eso es muy alto para mi. Al pan pan y al vino vino.

A Joaquinillo le hicimos una fotografía en la ciudad. Los peques que rodeaban al carabinero le observaban con ojos estupefactos:

—Caramba —les dijo—, parece ser que no han visto nunca un militar.

Y en el café, cuando llamábamos al camarero:

—Esto lo pago yo.

Sin afectaciones, con sencillez, con esa sencillez que es la mejor prenda del carabinerito, el más joven y el más atrevido de España.

A. GALERON EGAÑA



Ayuntamiento de Madrid

EL PRIMER COMBATIENTE QUE ENTRO EN BRIHUEGA

MAÑANA, cuando se escriba la página heroica de esta gloriosa epopeya, este Antonio Márquez, sargento de Carabineros, no puede dejar de figurar en ella. El fué—hora es ya que su nombre sea hecho público—el primer combatiente de la República que, el 18 de Marzo de 1937, entró en Brihuega la tarde de su reconquista. Todavía se luchaba en los alrededores de la población alcarreña cuando este muchacho valeroso, seguido por otros dos carabineros, penetró en ella. A aquella hora —cinco y media de la tarde—, todavía estaba guarnecida la plaza por las tropas que Mussolini, sin saberlo, envió a España para que le duplicaran en tierras de Guadalajara la bochornosa derrota de Caporetto. Ese enemigo público de la Humanidad que es el megalómano italiano—ni su hermano siamés en la barbarie terrorífica, la *prima donna* de la swástica...—, jamás podrá imaginar que este modesto soldado español, de pura raza heroica, de contrastada estirpe bravía, de auténtico impulso macho, fué el primer viento de proa que le forzó—¡oh, ridiculez de la omnipotencia!—a virar en redondo el timón de la nave que rielaba las aguas rumbo a Libia. No. No lo imaginará nunca. Nunca. Y es que nuestra grandeza es así de sencilla. La letra de un himno—humano, proletario, viril...—, hizo retroceder a las mesnadas del ogro. Y un solo soldado, uno tan solo, reducía a la impotencia, haciéndolos prisioneros, a varios de los partiquinos de Bergonzoli.

Antonio Márquez era el enlace del capitán Pargada, comandante hoy del 12 Batallón de la 65 Brigada Mixta de Carabineros. Muy próximas nuestras fuerzas—la gloriosa 65 Brigada—de la población, endurecido el fragor bélico por los estertores postreros de su caída inminente, el enlace solicitó de su capitán el correspondiente permiso para adentrarse en la ciudad. Quería explorar el terreno. Y quería, precisamente, ser él, él en persona.

Antonio Márquez se adelantó. Le siguieron dos carabineros. Penetraron en el poblado siluetadas sus figuras por una doble cortina de fuego. Cuando entraron en la primera casa llevaban ya cinco prisioneros. Todos italianos. Eran los primeros que se hacían desde la marcha de la Brigada, aquella tarde, partiendo de los Altos de Romancos.

—Sin soltar a los prisioneros —me dice Márquez— exploramos y revolvimos el interior de la casa.

Había cosas interesantes: caretas contra gases, bombas de mano, cartuchería... Al salir, nuestra sorpresa no tuvo límites. La impresión primera que recogimos fué que la ciudad había sido evacuada por las tropas italianas, que, ya comenzaban a darse a la fuga. Pensábamos que los grupos que podríamos encontrar habían de ser de los que se replegaban para guarecerse de nuestros fuegos. Pero no. Brihuega cobijaba todavía, intacta, la organización enemiga: sus mandos, sus centinelas, los que habrían de hacerse fuertes en los edificios más resistentes... Al salir de aquella casa, nos apercibimos de la presencia de dos centinelas italianos, que no pudimos advertir al entrar porque lo hicimos por la parte posterior del edificio.

El momento era difícil. Los tres carabineros pasaban por un trance agudo. Había que desarmar a la guardia y vigilar a los prisioneros que llevaban, cinco, superiores en número a ellos. Uno cuidó de ellos, reteniéndolos en el interior de la casa. Los otros dos dieron el alto a los centinelas sin darles tiempo a reponerse de la sorpresa.

SILUETAS DE LA CONTIENDA

Por Carlos RIVERA



A su regreso de tan victoriosa excursión, Márquez, portador de los siete prisioneros italianos, se tenía ganados, bien ganados, sus galones de sargento.

Sencilla y emocionante historia la de esta primera entrada en una ciudad que une su nombre a una de las derrotas más estrepitosas

del fascismo italiano, como la sencillez y la emoción —y de ahí su grandiosidad— de la historia de este combatiente de la República. Así suelen ser todas las historias de nuestros valerosos luchadores.

—¿Qué eras antes del 18 de Julio de 1936?

—¿Yo? Peluquero. A partir del 18 de Julio, combatiente por la Libertad. Ese mismo día ya era miliciano.

—¿Qué emociones fuertes te ha producido la guerra?

—Ninguna comparable a la de esa tarde en que entré en Brihuega. En ella está concentrado todo mi orgullo de español y de combatiente.

—¿Qué te agradaría ser una vez terminada la lucha contra el fascismo?

—Me gustaría sobremanera, he soñado siempre con ello, cosechar los aplausos de la multitud en un ruedo taurino.

—¿Has toreado alguna vez?

—Solamente en capeas pueblerinas. Y aquí, en estos campos alcarreños, blandiendo rehiletes de plomo a la bestia fascista...



El Director general de nuestro Instituto visita los frentes de la zona central

No hace muchos días ha estado en Madrid el Director general de Carabineros, camarada Marcial Fernández Vázquez, que ha girado una visita de inspección a las distintas unidades del Cuerpo que luchan en los frentes del Centro.

El Director general revistó algunas unidades. En los diversos actos destacaron la magnífica organización de nuestras Brigadas y Batallones, su excelente espíritu de lucha y disciplina ejemplar.

Durante su estancia en Madrid, el Director general dedicó todo su tiempo a la visita de los frentes que cubren Brigadas de Carabineros, cuyas trincheras estuvo recorriendo.

Le acompañaron en su viaje a la capital de la República, los tenientes coroneles Cuesta y Casted, que aparecen en esta información con los jefes y oficiales de las unidades de combate durante su visita a los frentes.

Fotos PROA

Ayuntamiento de Madrid